



EL PAN DEL ALMA

Organo del Templo de
María Auxiliadora
Teléfono 1916.

Dirección: Colegio Sa-
lesiano.—Lima.
Castilla 999.



DOMINGO XVI POST PENTECOSTES Jesús pospuesto a Barrabás

Lectura: S. Luc. XXIII. 13-19. Homilía.

Continuación del Evangelio según S. Lucas:

13 Pilato, pues, llamó a los príncipes de los sacerdotes, y á los magistrados, y al pueblo.

14 Y les dijo: Me habéis presentado este hombre, como perverso del pueblo, y ved que preguntándole yo delante de vosotros, no hallé en este hombre culpa alguna de aquellas, de que le acusáis.

15 Ni Herodes tampoco; porque os remití a él, y he aquí que nada se ha probado, que merezca muerte.

16 Y así le soltaré después de haberlo castigado.

17 Y debía soltarles uno en el día de la fiesta.

18 Y todo el pueblo dió voces á una, diciendo: Haz morir á éste, y suéltanos á Barrabás.

19 Este había sido puesto en la cárcel por cierta sedición acaecida en la ciudad, y por un homicidio.

Los dos jueces que han tomado conocimiento de la causa de Jesucristo sin haberse acordado entre sí, sin que Jesús ó algún otro haya dicho cosa alguna para su defensa; los dos habiendo sólo oído á sus acusadores lo justifican y reconocen su inocencia. ¡Calumniadores, temblad! ¡Pueblo colmado de sus beneficios, testigo de sus virtudes y de sus maravillas, haz también su elogio! . . . ¡Juez iluminado, magistrado romano, haz tu deber; castiga la calumnia, y haz justicia á la inocencia! Pero ¡ah! sucede todo lo contrario. Los calumniadores se irritan, el pueblo calla, y el juez está sin fuerzas. Dios quería que la inocencia de su Hijo fuese manifestada; pero ordenaba su sacrificio: á esto concurren todas las pasiones de los hombres. Grande ejemplo y grande consolación para los discípulos de Jesús.

Acostumbraba el presidente en el día solemne entregar libre al pueblo un preso que él pidiese, y aprovechando Pilato de esta circunstancia, preguntó al pueblo: «¿A quién queréis que os ponga en libertad? ¿A Barrabás, o a Jesús, llamado el Cristo?»

¡Barrabás y Jesús! . . . ¡Qué comparación! Con este ejemplo delante de los ojos, ¿podemos nosotros lamentarnos de las comparaciones odiosas que mortifican tantas veces nuestro orgullo?

Barrabás era un sedicioso, un homicida, un ladrón. Jesús era el autor de la vida, el santo y justo por excelencia. Si el pueblo no tenía de él un conocimiento tan perfecto, sabía á lo menos que había sido arrestado sólo por envidia, que contra él no se citaba algún hecho que tuviese la más mínima verisimilitud, que en él no se había visto otra cosa que virtudes y milagros, que había sido siempre mirado como un Profeta, y que él mismo lo había recibido en triunfo seis días antes

como Hijo de David, al Mesías esperado

Y sin embargo todo el pueblo junto exclamó: «Quita del mundo a éste y danos libre a Barrabás.»

Barrabás no era ciertamente amado; cualquier otro que Jesús, puesto en competencia con él, habría sido preferido; pero Jesús era aborrecido, y todos estaban resueltos á hacerlo morir. Por esto el pueblo no se contentó dentro de los límites de sus derechos, usurpó el que no tenía, no se contentó con pedir la libertad de Barrabás, sino que pidió que se exterminase, que se hiciese morir á Jesús. ¡Qué mudanza, qué ceguera, qué frenesí! ¡Cuáles eran entonces vuestros afectos, oh divino Salvador, para con este pueblo ingrato y pérfido? Eran afectos de compasión, de celo y de la más ardiente caridad; los mismos que habéis inspirado á vuestro Mártires que se han visto como Vos, y por vuestra causa, el objeto del odio y de la pública execración, y los mismos que inspiráis á vuestros fieles siervos, cuando por amor vuestro oyen que la envidia, el libertinaje ó la herejía alzan contra ellos la voz, y excitan los gritos de un pueblo engañado, y que desea pide á ciegas su destrucción.

Insensata fue, ciertamente, la elección de los judíos pero no menos insensata es la que hacen los pecadores, los cuales prefieren su pasión, sus placeres y su satisfacción a Jesucristo

¡Oh imprudente elección! ¡Oh preferencia insensata! ¿Cómo, pues, he podido yo hacerme culpable de una tal locura? ¿Querré aun por ventura caer en ella? ¡Oh divino Jesús! sostenedme, yo prefiero vuestra palabra y la simplicidad de mi fe á toda la ciencia de los hombres, prefiero vuestra santidad, vuestra mortificación, vuestras humillaciones y vuestros sufrimientos á todas las grandezas y á todas las delicias del mundo.

~~~~~

## Excelencia de "La Divina Comedia de Dante Alighieri

Hemos visto ya el plan y argumento de «La Divina Comedia. Es fácil comprender que para realizar un plan tan vasto y tan erizado de dificultades, se necesitaba las audacias del genio. Y el genio del gran poeta florentino realizó la obra con insuperable brillantez de estilo, y con profundidad de concepto más única que rara.

Esos tres actos de un inmenso drama, el uno terriblemente trágico como el dolor sin remisión, el otro tranquilo como la esperanza, y el último risueño y diáfano como la felicidad, la perfecta unidad de



esos tres actos, realizada y mantenida constantemente en su persona, que es a la vez actor y protagonista; las subdivisiones creadas por el poeta, que dan al poema variedad continua sin daño de la unidad; la prodigiosa sucesión de cuadros pintados con múltiples coloridos, unos terribles y espantosos, otros apacibles y graciosos, otros familiares, y sencillos; los inagotables recursos poéticos con que ameniza lo más árido y da interés a lo más vulgar, y reviste de bellezas las discusiones más abstractas y científicas; la simplicidad y naturalidad del estilo en que no se descubre jamás ni el esfuerzo por parecer erudito, ni el rebuscamiento de los términos, ni la hinchazón ampulosa, ni el recargo de imágenes y símiles inoportunos o traídos con violencia; el arte admirable de pintar con un rasgo los caracteres y envolver un gran pensamiento en una frase simple y concisa; el poder asombroso de imaginación para inventar para cada pecador un suplicio siempre adecuado, y una recompensa para cada virtud, y la profunda ciencia teológica que revela en la exposición del dogma católico . . . . he ahí lo que asegura al poema de Dante un lugar señaladísimo en la historia literaria, lugar que no podrán jamás arrebatarse ni los defectos de que adolece, inseparables de toda obra humana, ni las variaciones del gusto, ni los caprichos de la moda. Siempre será una obra asombrosa para su tiempo, en que la lengua italiana no estaba formada, y la poesía daba sus primeros pasos. Ningún poema antiguo le sirvió de modelo; es una concepción única y original.

Es cierto que la inteligencia de los detalles ofrece grandes dificultades; pero esto proviene de los frecuentes alegorías y de los rasgos de historia contemporánea de que está sembrado el poema.

Hubo necesidad, después de la muerte de Dante, de que se fundaran Cátedras especiales, una en Florencia y otra en Bolonia, para explicar la Divina Comedia a la juventud de las escuelas.



## Siguen los explotadores

¡Cuidado con ellos!

Algunas personas de conciencia poco delicada, de varias maneras siguen explotando á la gente buena y piadosa, colectando limosnas para el Templo de María Auxiliadora, sin estar autorizadas para ello.

No se dejen engañar nuestros amigos, aunque se presenten con libretas, números de rifa, o listas, etc., pues es tiempo que cesen ciertos explotadores cuyos nombres podemos conocer fácilmente, y si nos obligan los publicaremos.

Los que quieran contribuir a la conclusión del Santuario de María Auxiliadora pueden dirigirse a las Decurionas salesianas, a varias casas comerciales que tienen alcancías, al Sr. Juan Cavassa cobrador de varias asociaciones, o directamente al encargado de colectar las limosnas R. P. Carlos Pane, que irá personalmente a recibirlas.



## Al Representante del Papa

Saludo leído por el alumno Carlos López Torres, en nombre de los niños, en la visita que hicieron al Colegio Salesiano de Lima el Exmo. Mons. Carlos Pietropaoli y los ilustres miembros de la Embajada Pontificia, el 14 de Julio del presente año

Cual se alegran las aves del campo  
al lucir una nueva alborada,  
y saludan con cantos melífluos,  
volando en las ramas,  
la luz que a torrentes  
el Cielo les manda;

De la misma manera los niños,  
avecillas risueñas del alba,  
saludamos hoy día a la ilustre  
muy noble Embajada  
que el Padre de todos  
mandó a nuestra Patria.

Son acentos humildes, es cierto;  
mas son notas que brotan del alma  
pregonando ternuras y amores:  
son notas que aclaman  
la fuerza de Roma,  
la gloria del Papa.

Aceptad, Monseñor, mi saludo:  
son mil niños que os dan su fragancia,  
son mil flores que crecen al cielo;  
son flores peruanas,  
llenas de entusiasmo,  
llenas de esperanzas.

De Don Bosco los Hijos tremolan  
la bandera bendita del Papa:  
y a su sombra queremos los niños,  
con fe salesiana,  
con ardor profundo,  
seguir nuestra marcha.

Cuando a Roma volváis, oh señores,  
y os postréis de San Pedro a las plantas,  
recordadle al Buen Padre el cariño  
que para El le guardan  
tantos tiernos hijos  
de esta Patria amada.

Protestadle que aquí, siempre fieles,  
escuchamos su voz sacrosanta;  
que su Nombre bendito es un iris  
de amor y bonanza;  
que su faz augusta  
es luz de nuestra alma.

Saludadle, Señor, por nosotros;  
a sus piés deponed nuestras almas  
como un lindo manojito de flores  
fragantes, lozanas,  
que adornen amantes  
su Cátedra Santa

¡Salve, oh Nuncio del Papa!. . Los niños,  
avecillas risueñas del alba,  
saludamos hoy día a la ilustre  
muy noble Embajada  
que el Padre de todos  
mandó a nuestra Patria.—V.



## Adiós a Lima

### SONETO

Adiós, ínclita Lima, adiós, piadosa  
ciudad, pensil de encanto y de hermosura,  
madre de heroicas almas, generosa;  
del sol reflejo, y flor de la natura.

En tí, patria gentil de Santa Rosa,  
viví días de anhelo y de ventura,  
y ahora, al dejar la playa primorosa,  
siento en el corazón grande amargura.

¿Quién te podrá olvidar? tu fortaleza  
canta la antigua y la moderna historia,  
y aplaude el universo tu nobleza.

Ni yo te olvidaré. La fe romana  
conserva intacta: en ella está tu gloria:  
la de ayer, la de hoy, la de mañana.

† Carlos Pietropaoli,

Arzobispo de Calc de, Embajador Pontificio.

María Auxiliadora, bendecirá a las  
almas generosas que contribuyan con  
sus limosnas por insignificantes que  
sean, a la construcción de su Templo  
en Lima.

## El héroe de la cruz

Zacarías es el hijo primogénito de un vendeano. ha combatido valientemente en las filas voluntarias de la Vendée contra los ejércitos de la República, pero han sucumbido bajo el número de enemigos y son conducidos prisioneros para ser fusilados en las extensas praderas de la aldea de Briasé, en las que se eleva majestuosamente una hermosa cruz.

—¿Eres de aquí?—preguntó a Zacarías un veterano de la República, mostrándole el campanario de la aldea vecina.

—Sí,—contestó el joven. Y allá lejos, en el último término de la desierta campiña, descubre la humilde choza de su infancia, donde va a dejar para siempre a los suyos; una lágrima se desliza por sus mejillas, y ahogado por el dolor deja escapar este grito: ¡Pobre padre mío!

—¿Vive tu padre?

—Es ya anciano, y mi muerte va a causar la suya.

El veterano, advirtiendo la emoción del joven, se sonrió burlescamente.

—Pues bien; si quieres, vivirás y también tu padre.

Zacarías, admirado, dirige al veterano una mirada interrogadora.

—Sí, vivirás, si quieres hacerlo que yo te mande.

El joven, que jamás ha temblado en la hora del combate, se estremece; sus ojos se dirigen instintivamente hacia el hogar paterno.

—¿A qué precio me devolverías a mi padre?

—Toma esta hacha, y derriba la cruz.

El joven vendeano, acometido de una especie de fiebre, se precipita hacia el sagrado árbol gritando: ¡Dadme el hacha!

Sus compañeros, espantados ante aquel espectáculo, murmuran sordamente: traidor, cobarde, desertor... mientras que los blasfemos soldados de la República se abandonan a las alegrías de un triunfo inesperado.

Pero el bravo joven, derecho al pie de la cruz de su infancia, y sujetando con la mano febril el arma que le han dado para consumir el sacrilegio:

—Esta cruz—exclama con voz de trueno, es la que bendice nuestros campos y nuestros hogares; al pie de este santo árbol mis rodillas se han hundido en el polvo muchas veces... Y ¿queréis que la derribe! ¡Desgraciado de aquél que ponga en ella sus manos!

Y de repente, blandiendo el hacha con furor, hiere a los soldados sorprendidos ante aquel inesperado ataque; su corazón se inflama por el celo de Cristo, sus ojos despiden llamas: es que defiende a su Dios.

En tanto los soldados de la República, que asustados habían huído, repuestos de su sorpresa vuelven a la carga contra aquel sólo enemigo; Zacarías viendo que va a sucumbir, se abraza a la cruz. Un círculo de afiladas bayonetas, que a los rayos del sol poniente lanzan siniestros fulgores, le rodea por todas partes. Sin embargo, no le hieren: es que en su rabia diabólica quieren obtener de su víctima otra satisfacción mayor que su muerte.

—¡La cruz a tierra! gritan, ¡o la muerte!

—¡La cruz arriba! ¡es la vida!—exclama el mártir.

—¡Derribala o mueres!—le dicen comenzando a herirle con las bayonetas.

—¡Ojalá muera yo abrazado a ella! Así honrará mi tumba.

La sangre del joven vendeano, como la de Cristo, enrojeció el árbol de la vida, y su última mirada fue para la cruz.

Fue enterrado junto a ella, y sobre la lápida de su tumba se lee:

AQUI REPOSA ZACARIAS,  
HÉROE DE LA CRUZ.

## Necesidad de desahogarse

La anticristiana muerte de Dumas produjo honda sensación en el mundo, sensación que hizo recordar las diversas aventuras de este desdichado que tan mal uso supo hacer de los prodigiosos talentos que a la Providencia plugo concederle.

El siguiente hecho, contado por el Padre Causette revela bien a las claras las luchas que Dios en su infinita misericordia servíase a veces levantar en aquel corazón, para despertar en él ideas que yacían ahogadas por el orgullo.

«Un sacerdote, íntimo amigo mío, cuenta dicho Padre, había salido una noche a las once para administrar los últimos Sacramentos a un moribundo. A la vuelta un desconocido le detiene y le ruega que le preste atención por algunos momentos.

El sacerdote accedió y le dijo:



—Sabed que estaba ya acostado, pero en vano procuraba que el sueño rindiese mis párpados, pues aquél huía ante mí; y a todo esto sin poder comprender por qué causa: no me falta fortuna, me sobra celebridad, sólo carezco de un amigo a quien poder comunicar esto que me ahoga y desconozco. ¡Ah! si fuese mía toda esa populosa ciudad de París yo daría la mitad de ella por ser dueño de un corazón leal con quien comunicarme.

En seguida el desconocido con la elocuencia del talento y del dolor, narrò lo mas íntimo de su vida a aquel sacerdote.

Pasaron largas horas, y ya comenzaba el movimiento en las calles de la populosa ciudad cuando el desconocido se detuvo brusca-mente diciendo:

—He abusado demasiado de vuestra bondad; toda mi vida recordarè con agradecimiento estas horas de reposo que me habèis hecho gustar.

— Señor, replicò el sacerdote, soy partícipe de la misma felicidad; sólo una pena amargará este recuerdo, y es el de no poder unir vuestro nombre a uno de los momentos de mayor satisfacciòn para mí.

El desconocido tomò la mano del sacerdote, la apretò con efusiòn, y despuès de un momento de duda le dijo:

—Puesto que deseáis conocerle, os suplico roguèis al cielo por el desgraciado Alejandro Dumas.



## LIMOSNAS PARA EL TEMPLO DE MARIA AUXILIADORA

**Lima.**—María Angélica Mazero S. 5.—Clorinda Camones S. 1.—María Camones de Napurí S. 1.—Samuel Espinoza pide la salud S. 1.—Celindita Ugaz S. 1.50.—Olga Trin pide u. g. S. 1.—E. G. V. pide proteccion a la SS. Virgen S. 1.50.—Andresito Boggio en accion de gracias S. 0,50.—Alejandrina Paredes S. 0,80.—N. N. S. 14.—Peta Jimenez S. 1.—Marta Alegre agradecida a M. A. por haber recobrado la salud S. 50.—N. de P. S. 1.40.—Nicanor Aburto S. 0,50.—Efigenia V. de Olaza S. 1.—Margarita Sánchez S. 2.—Sofía Acuña S. 3.—Ildaura Sedano pide la salud S. 1.—E. V. S. 10.—I. V. S. 2.—Sofía de Barreto, María Barreto, Susana Cubas, Carmela V. de Macchiavello, Flor de María de Barreto, y Hortencia Barreto por gracias recibidas S. 10.

Colecta de la Srta. Rospigliosi S. 22.20

Isabel Rodrigo de Gálvez S. 10—Blanca Gálvez por gracia recibida S. 10—Srta. Montoya S. 1—Rebeca Freundt, pide una gracia S. 1—Colecta de unos devotos S. 2—Amelia Candela S. 1.50 — **Hermanas Ayulo S. 600** —Benjamín Rojas S. 40—Alcancia de la Viceparroquia de María Auxiliadora S. 11 10—Néstor Velazco S. 25—José C. Fernández S. 2.

**Barranco.**—R. del Busto S. 2—

**Callao.**—Vicente Calderón por su salud S. 6.

**Callao.**—María Luisa Valdivieso S. 2.  
Sara Wilte S. 1.—Rebeca de Ramírez S. 1.—Antonio Rondón S. 2.—María de Vivanco S. 1.—Ernestina de Johanson S. 1.—Dolores de Morante S. 1.—Isabel M. de Vásquez de Velasco S. 1.—Natividad de Miller S. 0,20 —Estela Johanson S. 0,20.—Fernando Johanson S. 0,40.—

Sufragio de Narcisa Pimentel S. 1.00.—N. N. S. 0,80.—Julia Barriento S. 0,20.—N. N. 1.00.—María de Vidal p. g. r. S. 1.00.—Mercedes de Terero S. 0,50.—Agustina Ramírez p. g. r. S. 0,50.

## Obra del Templo de M. A. y del Perpetuo Sufragio.

SUFRAGIOS.—Hortencia Ugaz S. 1.—Nicolás Ramírez S. 1.—Julia García S. 1.—Barbarita García S. 1.—José Luis Rondón S. 1.—Domingo Luján para las ánimas S. 2 —Manuel Cossío S. 2.

### LAPIDAS EN LAS PAREDES DE LA CRIPTA

**Carmen Marqués  
de Reyes**  
† 22 —Agosto—1921  
**E. P. D. A.**

### Cooperadoras difuntas

María Rospigliosi de Barrantes, Juana A. de Pizzini.  
—E. P. D. A.



## SANTORAL Y ANIVERSARIOS

- 4 Dom. ✠ Dominica XVI después de Pentecostés. Stas. Rosa de V. y Rosalía.  
**Carlos de Izcue † 1908.**  
**Rosa Barreda y Osma † 1920.**
- 5 Lun. Stos. Lorenzo Justiniano y Julián.
- 6 Mart. Stos. Eugenio y Zacarías prof.  
Aniversario 7o. de la coronación de Su Santidad Benedicto XV.  
**María Luisa du Bois y González Orbegoso † 1920.** Infatigable Secretaria del Comité Pro Templo de María Auxiliadora por espacio de 18 años.  
**Carlos A. Raigada † 1919.**  
Cuarenta horas del 6 al 9 en la Encarnación.
- 7 Miérc. Stos. Evorcio y Regina.  
**Beatriz Koechlin † 1917. (Decuriona).**  
**Enrique Martínez Calmet † 1917.**
- 8 Juev. La Natividad de la Stma. V. M. San Adrián y Sta. Adela. (I. P.)
- 9 Viern. Stos. Gorgonio y Doroteo.  
**Manuel María Izaga † 1907.**  
**Emilia Orbegoso de González † 1914.**
- 10 Sáb. Stos. Nicolás de Tolentino y Lucio  
**Manuel C. Gamarra † 1918.**  
**Elena de la Barrera de Saavedra † 1916.**  
**Francisco Javier Swayne † 1902.**  
**Augusto de Althaus y Flores † 1913.**  
**Mons. Pedro Manuel García Naranjo Arzobispo de Lima † 1917.**  
Cuarenta horas del 10 al 13 en Santa Ana.

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

ESCUELA TIP SALESIANA. LIMA